

Profesor Enrique Planchart, Rector

Profesor Williams Colmenares, Vicerrector Administrativo

Profesor Cristian Puig, Secretario

Profesor Alberto Armengol, Director de la Sede del Litoral

Estimados colegas Decanos y Directoras de División

Apreciados colegas galardonados por su destacada labor docente

Estimados colegas y público presente,

Tal día como hoy, hace cuarenta y cuatro años de un 19 de enero, se dio el primer día de clases en esta Casa de Estudios, y con él, se dio concreción al sueño de un grupo de hombres y mujeres visionarios, con esperanza y con mucho entusiasmo en el futuro. No se equivocaron: en poco más de cuatro décadas la Universidad Simón Bolívar, pese a todas las adversidades, es referencia obligada y una de las mejores universidades del país y de América Latina. Las dificultades y los retos que generan son enormes, `pero también son grandes y suficientes las reservas morales y el capital humano de nuestras Instituciones Universitarias.

Como ejemplo del complejo y cambiante mundo en el que hoy día vivimos, en una infografía realizada por Intel a principios del año pasado 2013, se da cuenta de lo que ocurre en la red de redes, la Internet, en solo un minuto. Aquí damos algunas cifras de vértigo: En un minuto la empresa Amazon factura 83 mil dólares, se visualizan 20 millones de fotos en Flickr y se suben más de 3 mil nuevas imágenes; en tan solo 60 segundos se envían 100 mil nuevos tuits, accesan sus cuentas en Facebook 227 mil usuarios; en un minuto en Internet, hay más de dos millones de búsquedas en Google, y se visualizan 1,3 millones de videos en YouTube.

Ahora bien: ¿Cómo conciliar nuestros saberes del pasado con las exigencias del complejo mundo de hoy? ¿Cómo ser un buen docente? ¿Cómo orientarse en esta vorágine de la globalización y de la sociedad de la información y del conocimiento? Ken Bain, director del Center for Teaching Excellence, de la Universidad de Nueva York, proporciona algunas respuestas. Bain es el autor de un libro con título en castellano: “Lo que hacen los mejores profesores de universidad”. He considerado interesante exponer la síntesis de las “cuatro claves” que, según este autor, practican los mejores profesores universitarios.

**1- Primera clave: El buen profesor conoce bien su materia, el profesor sobresaliente conoce muy bien su materia, el profesor excelente conoce muy bien la materia, su historia y su entorno de relaciones.**

Esta capacidad permite al buen profesor, ordenar y ofrecer su materia de la forma naturalmente más adecuada para la mente del estudiante, que no sabe necesariamente nada hasta el momento de ese tema.

Los mejores profesores conocen la historia de sus disciplinas, incluyendo las controversias que se han agitado en ellas, y esa comprensión parece que les ayuda a reflexionar sobre la naturaleza del pensamiento en su campo. Pensar sobre cómo ha pensado para llegar a entender tal cosa le permite intuir cual es el proceso que seguirá el alumno. Así, él puede distinguir entre conceptos fundamentales e ideas accesorias, en relaciones de causa a efecto que deben aparecer antes o después.

En este sentido, la erudición no tiene necesariamente una correlación con la buena docencia, aunque por supuesto puede ayudar...

**2. ¿Tenemos como objetivo que nuestros alumnos aprueben los exámenes o que comprendan y asimilen ideas para aplicarlas incluso fuera de nuestras clases?  
¿Cambian los estudiantes su forma de pensar asistiendo a nuestras clases?**

La cuestión no es si los estudiantes pueden aprobar los exámenes que les ponemos, sino si en ese proceso de enseñanza-aprendizaje les proporcionamos una influencia positiva, sustancial y duradera en la forma en que razonan, actúan y sienten.

Para ello, hay que buscar desafiar intelectualmente, a partir de razonamientos lógicos vinculaciones emocionales, a nuestros estudiantes.

Una manera de desafiarlos es enfrentarlos a situaciones en las que su modelo mental no funcione, o que funcione de manera incompleta.

**3. Desafiar intelectualmente a los alumnos.**

Los buenos profesores concluyeron que era de gran eficacia para su docencia preguntarse cómo conocen los alumnos y qué saben acerca de lo que cada uno quería explicar.

Según la visión tradicional, la memoria es un gran baúl de almacenaje. Sería suficiente meter conocimientos en él y luego sacarlos cuando nos hacen falta. ¡Sabemos obviamente que las cosas no son tan fáciles! Habría que superar la idea implícita de la vieja escuela: "Los estudiantes tienen que aprenderse la materia antes de que puedan pensar sobre ella". El objetivo es ofrecerles un conocimiento, sí, pero no en proceso unidireccional de transmisor-receptor, sino más bien en un proceso bidireccional, más parecido a una conversación. Que el "centro" de la educación no esté ni en el estudiante ni en el profesor, sino en el centro de masas de su interrelación.

#### **4. El desafío intelectual se consigue fundamentalmente a través de las preguntas.**

Las investigaciones sobre los temas de pedagogía y didáctica apuntan a que las personas aprenden mejor cuando responden a una pregunta importante que realmente tienen interés en responder.

Las preguntas ayudan a proponer un contexto rico en problemas y relaciones que hace que nuestra disciplina no se convierta en un conjunto de verdades áridas e indiscutibles que sólo el profesor conoce. Si podemos estimular con éxito a nuestros estudiantes a que se formulen sus propias preguntas, estaremos justo en la base del aprendizaje.

Estoy seguro que de una u otra manera, consciente o inconscientemente, los apreciados colegas ganadores del Premio a la Destacada Labor Docente practican estas cuatro claves, por supuesto con sus variantes y adaptaciones propias. Es por eso que hoy le damos un digno reconocimiento a aquellos que se han destacado por su actuación en la labor docente durante el periodo 2012-2013. Aprovecho la ocasión para agradecer el invaluable trabajo de los miembros del Jurado, que con imparcialidad y alto sentido institucional se han dedicado a esta delicada evaluación.

Hoy me siento orgulloso de pertenecer al cuerpo profesoral de la USB, y de tener excelentes colegas como ustedes. Pido para todos y cada uno de ellos un fuerte y caluroso aplauso a medida que los vaya nombrando!

## **División de Ciencias y Tecnologías Administrativas e Industriales**

Agregado: Suhey Pérez

Asistente: Emilse Aponte de Durán

## **División de Ciencias Sociales y Humanidades**

Titular: Emilio Mendoza

Asociado: Ana María Villanueva

Agregado: Otilia Rosas

## **División de Ciencias Físicas y Matemáticas:**

En la categoría Asociado: Carolina Chang, Rafael Torrealba, José Ruiz y Joaquín Santos

En la categoría Agregado: Boris Bossio, Esteban Isasi y Marianella Villegas

Hoy, el país se debate entre la esperanza realista y un profundo desaliento. Necesitamos con ánimos renovados construir un proyecto de país viable, con un desarrollo sustentable que se concilie con una verdadera inclusión social. Ese país se forma con ciudadanos conscientes y responsables. De allí la gran tarea que hemos de proseguir en las Universidades, en nuestra Universidad.

Albert Einstein decía que “en las crisis nacen las nuevas ideas, los descubrimientos y las grandes estrategias”. Aprovechemos entonces estos tiempos para analizar, planificar y soñar nuevos y mejores horizontes para nuestro país y nuestra Institución.

Aprovechemos también esta prolongada crisis, para que en actos tan significativos y de alto valor simbólico como este, reafirmemos nuestros valores fundacionales. En este sentido quiero citar un preclaro y lúcido documento, redactado por los colegas que ocuparon cargos rectorales en esta Casa de Estudios.

Se llama **“Reafirmación Académica y de Valores de la Universidad Simón Bolívar ante el país”**, publicado y difundido en mayo 2013, y que tiene gran vigencia. Me permito pues citar un extracto:

“Ante estos tiempos difíciles, la Universidad Simón Bolívar se crece en la adversidad porque es su estilo académico el que prevalece entre sus profesores, sus estudiantes, sus egresados y sus trabajadores de hoy y de siempre. Sus Principios Rectores y los valores de su Patrimonio Ético, entre los cuales destaca su excelencia académica, son la brújula que orienta su quehacer institucional y sus luchas por el progreso individual y colectivo. Nuestro sentido de responsabilidad nos lleva a insistir una y otra vez –a pesar de las tormentas en contra- que nuestro norte es la excelencia de la labor docente, de investigación y extensión realizada por profesores y estudiantes y que, ese mismo valor de responsabilidad acompaña a nuestros trabajadores y obreros en su día a día en la consecución de esa excelencia con un profundo sentido de pertinencia.

La solidaridad que ha caracterizado a nuestra comunidad universitaria es la fuerza que cohesiona a la USB para sobreponernos a estos desafíos que se nos presentan. Tenemos la certeza que podemos superarlos y lograr que cada vez más venezolanos compartan el significado y valor de la misión de la Universidad en nuestro país.”

Para concluir estas palabras, concuerdo con Gilbert Chesterton al citarle:

“La educación es sencillamente el alma de una sociedad al pasar de una generación a otra.” Yo agregaría entonces que la educación se trata también de mantener vivos los sueños, los sueños de las sucesivas generaciones de estudiantes y profesores.

¡La Universidad Simón Bolívar prevalecerá! ¡Larga vida a la Simón!